

## PACHAMAMA

*Amalia Vargas  
Pukio Sonqo (corazón de agua)*

La Pachamama es la fuerza germinadora de la naturaleza. Como los mortales que cobija, ella también siente hambre y sed, ella está viva en su totalidad.

Cuando empieza Agosto los Pueblos andinos nos preparamos para dar de comer a la Madre tierra, a la madre de todos los espacios. Ya por la noche del 31 de Julios sahumamos.

Algunos le dan de comer en la madrugada antes que salga el *tata inti* (padre sol) Otros, varía según las regiones, le dan de comer al medio día como una persona.

Para ello, se abre la boca de la tierra de forma circular y adornan, se sahumo con KHOA

y otras hierbas de la zona, para luego dar todo tipo de comidas y bebidas, en la zona de Jujuy en su mayoría debe estar cocida. Pero lo primero que brindamos son hojas de coca, chicha, alimentos naturales sin químicos. Alimentos dulces y otros que tengamos en nuestras regiones. Este acto es acompañado de agradecimientos e invocaciones a la Pachamama. La Pachamama es generosa con la gente buena, pero no tolera a los ingratos e incrédulos que no la “corpachan” (no le dan de comer), dicen los abuelos, hay que ser agradecidos.



### **Etimología**

*Pacha* es un término en aimara y en quechua que significa: cosmos, tiempo, espacio, mundo, universo.

*Hallpa*: tierra

*Mama*: la madre.

Entonces sería la Madre de esos tiempos, de esos espacios. *Hallpa* en quechua o runa simi es tierra, es por ello que debemos entender y conocer a quien le hacemos la ceremonia, le hacemos a todo lo que nos rodea y nos da Pachamama. La divinidad de la Pachamama representa a la Tierra, todo lo que vive en ella, pero no solo el suelo o la tierra geológica, así como tampoco solo la naturaleza; es todo ello en su conjunto, pájaros, plantas etc. No está localizada en un lugar específico, pero se concentra en ciertos lugares como manantiales, vertientes, o apachetas. Es una deidad inmediata y cotidiana, que actúa directamente, por presencia y con la cual se dialoga permanentemente, ya sea pidiéndose sustento o disculpándose por alguna falta cometida en contra de la tierra y por todo lo que nos provee.

Es una deidad protectora y proveedora; cobija a los seres humanos, posibilita la vida y favorece la fecundidad y la fertilidad. A cambio de esta ayuda y protección, el pastor de la Puna



<ul style="list-style-type: none"><li>• <i>Ah Wiraquchan</i> <i>Tiksi Qapaq</i> <i>Kay qari kachun</i> <i>Kay warmi kachun</i> <i>Willka willka Apu</i> <i>Hinantin achikcha</i> <i>Kamaq</i> <i>Maypin kanki</i> <i>Manachu rikaykiman</i></li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• ¡Ah, Viracocha, de todo lo existente el poder que éste sea hombre, que ésta sea mujer! Sagrado... Señor, de toda luz naciente el hacedor. ¿Dónde estás? ¿No podría verte?</li></ul>
---	---

La reciprocidad o *Ayni*, para nuestros pueblos andinos es muy importante, cada acto o actividad de una persona condiciona o es consecuencia del acto de otra persona, así en todo momento estamos dando y recibiendo. Es por ello que debemos compartir con la Pachamam y cada uno de nuestros hermanos y hermanas.

El hombre está mal acostumbrado siempre quiere, de aquí de allá, que le den sabiduría, que le den cosas materiales etc. Pero uno debe ser como Pachamama, ella te da incondicionalmente, tiras una semilla y te da un árbol con frutos.

*Suma Churaña, suma Katukaña*: Saber dar y saber recibir (aymara-quechua). Reconocer que la vida es la conjunción de muchos seres y muchas fuerzas. En la vida todo fluye: recibimos y damos; la interacción de las dos fuerzas genera vida. Hay que saber dar *communay*/amor, saber dar agradeciendo por todo lo que recibimos. Agradecer es saber recibir; recibir el brillo del Padre Sol, la fuerza luna, la fuerza de la Madre Tierra, fluir como la Madre Agua y todo lo que la vida nos da.

Para recibir hay que ser agradecidos dicen las abuelas, para cosechar hay que sembrar y nosotros sembramos en este mes de Agosto porque la boca de la gran madre tierra y todos los espacios están abierta para escucharnos para recibir todo lo que estemos dispuesto a dar, aunque sea solo una semilla y un vaso de agua, ella siempre te lo devolverá en abundancia.

